



La evaluación como espacio de aprendizaje: la experiencia en Planeamiento en el área de la información

Yanet Fuster-Caubet

Facultad de Información y Comunicación. Universidad de la República. Montevideo.
Uruguay.

yanet.fuster@fic.edu.uy

Fiorella Banchemo Sánchez

Facultad de Información y Comunicación. Universidad de la República. Montevideo.
Uruguay

fiorella.banchemo@fic.edu.uy

Florencia Egaña Lachaga

Facultad de Información y Comunicación. Universidad de la República. Montevideo.
Uruguay

florencia.egana@fic.edu.uy

Resumen: Presentamos una modalidad de evaluación formativa con el objetivo de plantear otra mirada acerca de los procesos de enseñanza basados en la aplicación de estrategias para el aprendizaje significativo. Esta experiencia se ha puesto en práctica en la unidad curricular Planeamiento en el área de la información dictada en las licenciaturas en Archivología y en Bibliotecología del Instituto de Información de la Facultad de Información y Comunicación (FIC - Udelar) en Uruguay. A través de ella, buscamos formar profesionales críticos en el área de la Ciencia de la información. Mediante un parcial de carácter procesual, ponemos en diálogo los contenidos del curso a través del análisis de un plan estratégico y de la discusión entre pares. Los estudiantes deberán aplicar los temas que se van trabajando en el curso a un plan estratégico elegido por ellos perteneciente a una unidad de información.

Desde el punto de vista metodológico, se analiza la aplicación de este parcial durante los años 2021 a 2023, integrando la mirada de los estudiantes y la percepción de las propias docentes participantes del curso. En los hallazgos brindaremos un detalle de las oportunidades de mejora evidenciadas en los estudiantes, durante el período relevado, así como también, de qué forma hemos acompañado en la superación de esos escollos.



Finalmente, en las conclusiones, se exponen argumentos que permiten calificar esta modalidad de evaluación como una buena forma de poner en discusión los aprendizajes compartidos en el aula de cara a la formación de profesionales críticos.

Palabras clave: Evaluación, Cognición situada, Parcial procesual.



1. Introducción

La propuesta que presentamos ha sido desarrollada en el marco de la unidad curricular Planeamiento en el área de la Información, un curso de grado ubicado en el séptimo semestre de las licenciaturas en Archivología y en Bibliotecología en la Facultad de Información y Comunicación (FIC-Udelar) en Uruguay. El objetivo de esta contribución es plantear otra mirada acerca de los procesos de enseñanza basados en la aplicación de estrategias para el aprendizaje significativo.

Mediante un parcial de carácter procesual buscamos poner en diálogo los contenidos del curso a través del análisis de un plan estratégico y de la discusión entre pares. El parcial se inicia con el curso y se cierra en la última clase (de ahí su carácter procesual). Hay dos instancias en las que se efectúan avances escritos y una oral para cumplir con las consignas expuestas en la pauta. Se trata de un parcial grupal donde se contemplan instancias para aportes individuales. Los estudiantes deberán aplicar los temas que se van trabajando en el curso a un plan estratégico elegido por ellos, perteneciente a una unidad de información que ha disponibilizado su planificación en la web, y por lo tanto, es de acceso público. De esta forma, los estudiantes desarrollan la capacidad de articular la teoría y la práctica con el apoyo del equipo docente como guía de este proceso, y se acercan a la experiencia que implica conocer un plan estratégico y analizarlo desde los saberes adquiridos en el curso. El paradigma del aprendizaje situado concibe a la enseñanza como un aspecto inseparable e integral de cualquier práctica social. El aprendizaje es parte de un proceso de enculturación en el cual los estudiantes van formando parte gradualmente de una comunidad. Lave y Wenger (1991) han desarrollado esta noción señalando la sensibilidad al contexto que caracteriza al aprendizaje desde el modelo de la cognición situada, donde aprender y hacer pasan a ser parte de la misma cosa.

En este sentido, es interesante destacar la concepción de la evaluación como un proceso inserto en las actividades de enseñanza, pues se trata de varias etapas de una misma prueba que gradualmente se van desarrollando en clase, aprender y hacer en simultáneo. En virtud de esto, a continuación desarrollaremos la noción de evaluación formativa, el segundo de los pilares teóricos de nuestra ponencia.

A medida que el estudiante va integrando las temáticas del curso y madurando los contenidos, esos avances se aplican al plan estratégico que ha elegido. Luego de la entrega de cada fase del parcial, las docentes efectuamos una devolución a los estudiantes. En esta primera devolución, a través de comentarios a lo largo del texto, les sugerimos oportunidades de mejora para que en la entrega de la segunda fase incorporen una reformulación de esos aspectos, los que además, serán revisados en la defensa oral del trabajo. De esta forma, la evaluación se construye en proceso y se asume como parte del proceso de aprendizaje.

La evaluación formativa se focaliza en el proceso del estudiante tomando en cuenta las variables que han incidido en el camino. Se trata de un tipo de evaluación que «da oportunidad a cada alumno a que se manifieste tal como es; tiene un carácter individualizante y necesita



establecer estrategias de acuerdo con la idiosincrasia del alumno» (Alonso Martín, 2007, p. 391). Además, abarca «aquellas actividades realizadas por los profesores, y/o por sus estudiantes, que proporciona información que puede ser usada como retroalimentación para modificar las actividades de enseñanza y aprendizaje en las que ellos están comprometidos» (Black y Wiliam, 1998 como se citó en Moreno y Ramírez, 2022, p. 66). Es por esto que es parte fundamental del curso que ellos puedan revisar, reelaborar y reescribir su propio parcial en función de las sugerencias de las docentes, y que las docentes puedan modificar la pauta en función de los comentarios de los estudiantes.

Dentro de este camino que nos planteamos de brindar una formación integral a los estudiantes, junto a la evaluación formativa y al aprendizaje situado, consideramos que la escritura es clave. En el ámbito de la universidad hay diversas formas de mirar a la lectura y a la escritura. Nosotras, en la unidad curricular, lo hacemos desde las prácticas letradas que implican un abordaje situado de la lectura y la escritura, es decir, en su contexto disciplinar.

2. Presentación del parcial y sus características

A efectos de esta presentación, se analizan tres ediciones del curso en un periodo de tres años (2021 a 2023) donde no solo se tomaron en cuenta los parciales, sino también los comentarios sobre el parcial que dejaron los estudiantes en la evaluación del curso.

Esta modalidad de evaluación se aplicó por primera vez en el año 2011, sin embargo, aquella propuesta inicial dista significativamente de la que presentamos hoy, pero se mantiene el espíritu de que el estudiante sea protagonista activo de su propio aprendizaje. En la actualidad se siguen realizando ajustes año a año basados en la experiencia adquirida por el propio equipo docente y tomando en cuenta los aportes de los estudiantes. La esencia se mantiene pero la forma va cambiando, esto significa que se suman o se dejan de lado temas y aspectos a evaluar, que al año siguiente tal vez vuelven a agregarse, pues es una evaluación que toma en cuenta las singularidades de los estudiantes. Se trata de modalidad de evaluación sometida a su vez a una constante evaluación.

Los estudiantes deben trabajar de forma grupal donde cada equipo selecciona un plan estratégico de una organización que se encuentre disponible en la web el que es analizado a la luz de los temas trabajados en el curso visualizando aspectos de esos temas que están presentes y/o ausentes en el plan.

La pauta se va modificando producto de la evaluación que se realiza una vez terminado el curso y durante la cursada, donde se propician instancias en el aula, así como también en el trabajo personalizado con cada equipo. La evaluación final se realiza mediante el proceso de encuesta anónima ubicado en el Espacio Virtual de Aprendizaje (EVA)¹ en el cual exponen las experiencias del curso.

¹ Plataforma de aprendizaje gratuito desarrollado en Moodle.



2.1 Metodología del parcial

Este parcial se divide en tres fases, en la primera los estudiantes deben seleccionar dos de los temas teóricos dados en el curso y aplicarlos al análisis del plan que eligieron. Estos son: gestión de la información y el conocimiento, paradigmas, cultura organizacional, enfoque sistémico y organizaciones que aprenden.

Esta modalidad implica un profundo conocimiento de los temas para poder analizarlos sobre un caso en concreto. No basta aquí con haber leído la bibliografía, sino que además deben comprender los temas para poder reconocerlos en el plan concreto sometido al análisis. Finalizado el plazo para la entrega, que también está estipulado en las pautas entregadas a principio del cuatrimestre, el equipo docente recibe el trabajo. Se busca que los estudiantes realicen aportes críticos y no una paráfrasis del plan analizado. En consonancia con lo expuesto, se espera que puedan aplicar los temas aprendidos desde su propia comprensión, y no a través de las voces de los autores referentes sobre cada tema.

En este parcial, si tuviéramos que hacer un porcentaje, les pedimos que el contenido sea 33,3% de referencias bibliográficas, 33,3% de citas textuales del plan estratégico seleccionado y 33,3% de análisis y voz propia. En muchos casos, es la primera vez que se enfrentan a que un porcentaje tan alto de la tarea corresponda al análisis y a su opinión, esto los sitúa fuera de su zona de confort donde principalmente se basan en una sucesión de citas de diversos autores. Esto va en consonancia con uno de los objetivos que perseguimos con esta modalidad de evaluación que es crear profesionales críticos. El análisis propuesto apunta a que puedan sostener lo que expresa la bibliografía y lo que piensan ellos con citas del texto, que puedan encontrar en el plan citas que ilustren el contenido teórico que eligieron incluir y su propia explicación.

La ruta de evaluación consiste en efectuar comentarios en el cuerpo del texto, sugiriendo cambios, mejoras y/o adiciones. Las sugerencias realizadas por las docentes buscan establecer oportunidades de mejora en el texto presentado, de cara a la segunda entrega, de forma que los estudiantes refuercen el conocimiento adquirido, y se replanteen lo no comprendido con la intención de continuar mejorando. En este camino también se destacan los segmentos del trabajo que han sido bien elaborados, para que puedan continuar en esa línea.

En la segunda fase, cuya entrega también se realiza por escrito, los estudiantes deben recoger los comentarios y las oportunidades de mejora que fueron sugeridas en la primera entrega. Sumado a ello, deben agregar el análisis de los temas que se han ido trabajando en el curso luego de la primera entrega. Estos nuevos temas forman parte del módulo estrategia, y consisten en el análisis de la misión, la visión y las líneas de acción expuestas en el plan estratégico. Si el plan no cuenta con misión y visión, el grupo de estudiantes deberá proponer una redacción que recupere el espíritu del plan analizado y siga los lineamientos brindados en el curso acerca de cómo se redactan las misiones y las visiones de las organizaciones.



En esta fase también se solicita una pregunta sobre el rol de los profesionales de la información en el contexto actual (otro de los temas dados en el curso) que es formulada por las docentes para cada grupo de acuerdo a la información que aparece (o no) en cada uno de los planes.

Esta entrega es acompañada de una conclusión del trabajo en general (hecha de forma grupal) y otra individual, donde el estudiante evalúa su propio proceso en la realización de esta modalidad de parcial.

Cabe destacar que la primera entrega es acompañada, no solo de sugerencias en el cuerpo del texto, sino también de un comentario general que orienta al estudiante acerca de cómo está su trabajo. En esta etapa no se brinda calificación numérica pues la intención es que puedan mejorar a partir de los comentarios y más adelante dar cuenta de si lograron hacerlo. Es necesario remarcar que con la evaluación formativa se busca obtener información sobre el proceso de enseñanza, por eso hace sentido esta modalidad de trabajo. La segunda fase suma al juicio general una calificación numérica que lo ayude a preparar la instancia de presentación oral.

Por último, en la tercera fase deben realizar una presentación oral del trabajo donde expondrán frente a sus compañeros las características generales de la organización y su plan estratégico, y a su vez, compartirán el proceso desarrollado como grupo en virtud de la consigna del parcial. También en este caso deberán atender a una pauta de trabajo, donde se enfatiza en cuestiones como la claridad expositiva, la organización a la hora de comunicar el contenido y además se explicita la necesidad de respetar los tiempos de exposición.

La presentación brinda contexto sobre la organización a la que pertenece el plan al tiempo que plantea la ruta de análisis elegida y las decisiones tomadas para mejorar el proceso en base a los comentarios de las docentes. Esta es una instancia donde se pone en evidencia el recorrido personal de cada estudiante, ya que en la exposición deberá responder preguntas realizadas por las docentes. Los estudiantes ejercitan así la oralidad, considerada una práctica fundamental para la defensa del trabajo final de grado² y que brinda herramientas para su futuro profesional.

La evaluación de las tres fases del parcial es integral ya que se toman en cuenta todos los aspectos solicitados en la pauta pues consideramos que son cruciales para el desarrollo de los estudiantes como futuros profesionales.

3. Resultados y discusión

La implementación de esta modalidad de parcial no solo supone un cambio en la forma de evaluación si no que implica una forma de trabajo que requiere un proceso donde se articulan,

² La defensa oral del trabajo final de grado (TFG) es un requisito para la obtención del título de grado.



de forma constante, los contenidos dictados en la unidad curricular y lo que aparecen en los planes estratégicos. Es por esto que a lo largo de todo el parcial es necesario volver a los contenidos trabajados en el curso de forma recursiva e integradora.

Con el transcurso de los años hemos evidenciado que es una prueba en la que se obtienen buenos resultados y que es bien recibida por los estudiantes a pesar de que en un primer contacto les obliga a salir de su zona de confort ya que es una propuesta que no están acostumbrados a realizar.

La escritura es un elemento fundamental en la elaboración de cualquier texto, y por ello, como docentes, ponemos especial énfasis en la enseñanza de la escritura académica, explicitando los procesos implicados a la hora de escribir, donde la reescritura es clave. Como se mencionó anteriormente, el parcial cuenta con dos fases escritas donde esperamos que los estudiantes logren transmitir los conocimientos de forma clara y coherente. Buscamos que sean capaces de hacer dialogar, en un texto de corta extensión, la voz propia y la voz ajena (tanto de citas del propio plan como de bibliografía). En este sentido, cuando realizamos las correcciones, tanto de forma individual, como en el aula, hacemos mención a algunas cuestiones de escritura académica que creemos pertinentes.

Por su parte, los estudiantes han destacado la importancia del acercamiento a la realidad que les brinda analizar un plan estratégico ya que siempre obedece a una organización existente, lo cual además les permite conocer su entorno (aspectos sociales y culturales del país al que pertenece, además de planes anteriores de esa misma organización para poder estudiar los cambios a través del tiempo).

En tal sentido, los estudiantes opinan que esta modalidad los acerca a la praxis:

[...] positiva, una de las fortalezas notables de la metodología del curso fue su enfoque práctico y orientado a la acción. A lo largo del curso, se nos brindaron numerosas oportunidades para aplicar los conocimientos teóricos en situaciones y casos reales. Esto permitió que la teoría se volviera más tangible y nos brindó la oportunidad de desarrollar habilidades prácticas. (Respuesta 1 cuestionario 2023)

Es importante contar con la retroalimentación de los estudiantes para conocer cómo han vivenciado su trayecto por la unidad curricular y por ende, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la evaluación del año 2022, uno de los estudiantes planteó que «el parcial procesual ayuda a reafirmar conocimientos y además evita que el grupo haga todo el trabajo a último momento como pasa en otras materias donde hay solo una fecha final de entrega» (Respuesta 2, cuestionario 2022).



Se han detectado algunas oportunidades de mejora lo que nos permite trabajar sobre eso y repensar la propuesta para el siguiente año tratando de atender a esas cuestiones en específico. Se han subsanado algunas de las cuestiones que aparecieron en los primeros años rediseñando la pauta, haciendo hincapié en puntos clave y realizando un simulacro de parcial en el aula. El simulacro en el aula los acerca a la experiencia del parcial y lo que se espera de ellos. En la Figura 1 presentamos algunos de los escollos detectados en los parciales, a saber: redacción de la introducción, gestión del espacio, voz propia y voz ajena, organización del trabajo, escritura académica, aplicación de normas APA. Cada uno de los elementos mencionados anteriormente son puntos que se toman en cuenta al momento de la evaluación. Es importante destacar que los datos expresados son sin ánimo de presentarlos como un elemento negativo, sino como puntos sobre los que el equipo docente debe trabajar para que los estudiantes logren mejores resultados, tanto en nuestra unidad curricular, como en todas las producciones escritas que deban realizar en el futuro.

Entre los elementos detectados, el que aparece en primera instancia es la redacción de la introducción. Los estudiantes no tienen muy claro qué tipo de información es la que se debe consignar en este apartado. Tomando en cuenta el relevamiento de los últimos tres años, el 40% no lograron cumplir con el objetivo de redacción de la introducción. En este caso, en la clase destinada a devoluciones generales del parcial explicamos qué información es la que debe aparecer en la introducción de un parcial de estas características. De este modo, cada grupo, si corresponde, la reelabora para la siguiente entrega comenzando ya con el proceso de reescritura.

Por otro lado, en segunda instancia se detectaron oportunidades de mejora relacionada con la gestión del espacio, aspecto que se reitera año tras año, cuyo grado de incumplimiento es de un 60%. En el parcial se solicita un límite acotado de páginas que tiene el propósito de que los estudiantes sean capaces de desarrollar el trabajo en base a un criterio de relevancia donde deben jerarquizar la información y seleccionarla en consonancia con lo que se solicita en la pauta. Se promueven instancias de reflexión que implican un corrimiento sobre lo que vienen trabajando en el trayecto de la carrera lo que los sitúa en un lugar donde el proceso de elaboración es otro. A lo largo del trayecto curricular están habituados a ocupar mucho espacio con citas textuales de la bibliografía y con información secundaria. En este sentido, encontramos también algunas cuestiones que tienen que ver con el balance entre citas (directas e indirectas), la voz propia y las referencias al plan que demuestran su conocimiento y la capacidad de ponerlo en diálogo con los temas elegidos.

Como mencionamos anteriormente, es importante que logren un equilibrio entre las referencias a la bibliografía, al propio plan y a su análisis. Es posible que la complejidad de esto radique en que no están habituados a trabajar con fuentes porque solo han trabajado con bibliografía y son cosas distintas. Hacer dialogar la bibliografía con la fuente y con la voz propia es complejo y no logran articular bien las tres cosas, esto redundando en que aparece mucha



descripción del plan o muchas referencias bibliográficas y poco análisis. A lo largo de los tres años, un 40% de los grupos no logran un balance entre la voz propia y la voz ajena, se inclinan por describir el plan entendiendo que el análisis consiste en eso. Otro ejercicio complejo es el desarrollo de la argumentación, los estudiantes se inclinan por la inclusión de citas que respalden las ideas plasmadas en el texto, apelando a las voces de los otros en lugar de sostener las razones desde su propio planteo.

Continuando con cuestiones que hacen a la comunicación en forma escrita, luego de seleccionar la información que quieren presentar en el parcial se enfrentan a otra tarea compleja que es la organización del trabajo. No logran ser del todo asertivos a la hora de organizarla. Un 50% del total de los grupos no logra seguir un hilo conductor en el texto y presentan desorganización. Así como también, no logran jerarquizar el texto por medio de la utilización de subtítulos y al momento de la elaboración del texto no toman en cuenta el mejor orden pensando en el lector.

En cuanto a la escritura académica, este parcial permite conocer la situación en la que se encuentran los estudiantes que están próximos al egreso (séptimo semestre de la licenciatura). Frente a lo anterior, se detectan algunas cuestiones generales de redacción que podrían estar asociadas a la complejidad en el traspaso de la información del mundo de las ideas al de la escritura. Y junto con esto, se nota un desconocimiento de las reglas ortográficas que afecta directamente a la redacción y a la claridad y calidad del trabajo. Tomando en cuenta los datos recogidos el 70% de los parciales no logra desarrollar una escritura académica acorde al nivel esperado.

Para finalizar, el parcial debe ajustarse al estilo de referenciación de las normas APA, tanto para las referencias bibliográficas como para las citas en el cuerpo del texto. Esto es propio del conocimiento disciplinar de la Licenciatura en Bibliotecología, no obstante ello, muchos de los estudiantes desconocen las normas y presentan profundos problemas en su aplicación. En especial los estudiantes de la Licenciatura en Archivología quienes no cuentan con una fuerte formación disciplinar sobre normas de citación referenciación. En este aspecto, un 70% de la totalidad de los parciales no cumplen con la aplicación de las normas.



Figura 1. Oportunidades de mejora 2021-2023

4. Conclusiones

En términos generales, podemos concluir que este tipo de modalidad de evaluación reporta aprendizajes significativos, pero que requiere de constantes ajustes que van en consonancia con lo que se pretende evaluar y con las características de cada grupo de estudiantes. El carácter dinámico del parcial lleva a una revisión constante por parte de equipo docente lo que presenta un desafío cada curso porque, como se mencionó anteriormente, la evaluación es un proceso que se da en el transcurso de la enseñanza que implica una revisión y adecuación constante a la situación del grupo en general y a los equipos en particular ya que se monitorea y se evalúa el avance del aprendizaje de cada uno. Es importante destacar que este tipo de parcial se puede implementar debido a que los contenidos y el diseño del curso lo permiten. Los temas dictados son altamente aplicables a un caso real pues tratamos con organizaciones y el curso está diseñado de forma tal que permite la relación constante entre la teoría y la práctica además de tener la flexibilidad necesaria para poder incluir o excluir, año a año, temáticas, prácticos, clases de consulta, de escritura e invitados. Otro aspecto relevante es que dos de las tres docentes tienen formación en lengua, y más específicamente, en escritura académica lo que hace que se pueda prestar especial atención a este aspecto de forma transversal al curso.

Para finalizar diremos que:

Las actividades de enseñanza y los procesos que buscan generar aprendizajes en los estudiantes plantean un desafío que no se restringe a impartir los contenidos propios de la asignatura. Habilitar el pensamiento crítico, hacer del salón de clase un escenario para la expresión de puntos de vista, lograr que el curso sea un laboratorio de experimentación de prácticas que interpelen el quehacer profesional no es tarea sencilla... Asumimos el desafío de ir más allá,



de no buscar resultados a corto plazo, sino aquellos que el trayecto del estudiante irá modelando con el tiempo (Fuster y Romani Parada, 2018, p.154).

Tanto desde la perspectiva de los estudiantes como desde la de las docentes, esta modalidad de evaluación redonda en experiencia y en aprendizaje y se considera muy óptima para el desarrollo personal y profesional de los estudiantes. Por otro lado, como docentes seguimos reafirmando la importancia de promover el aprendizaje significativo y habilitar la construcción del conocimiento mediante esta forma de aprendizaje.

Referencias bibliográficas

Alonso Martín, P. (2007). Evaluación formativa y su repercusión en el clima del aula. *Revista de Investigación Educativa*, 25(2), 389–402. Disponible en:

<https://revistas.um.es/rie/article/view/96851>

Fuster, Y; Romani Parada, D. (2018). Enseñanza e investigación, un contrapunto posible: una experiencia en Planeamiento en el área de la información. *Información, Cultura y Sociedad*, (38), 147-156. <https://doi.org/10.34096/ics.i38.3848>

Lave, J. y Wenger, E. (1991). *Situated Learning Legitimate Peripheral Participation*. USA: Cambridge University Press.

Moreno Olivos, T., Ramírez Elías, A. (2022). Evaluación formativa y retroalimentación del aprendizaje. En M. Sánchez Mendiola y A. Martínez González (eds.). *Evaluación y aprendizaje en educación universitaria: estrategias e instrumentos* (pp. 65-79). UNAM. Disponible en: <https://cuaieed.unam.mx/publicaciones/libro-evaluacion/pdf/ELibro-Evaluacion-y-Aprendizaje-en-Educacion-Universitaria-ISBN-9786073060714.pdf>

